

## Demasiados presidentes

LLUÍS FOIX

LA VANGUARDIA, 13.09.07

Alexander Herzen, un precursor de la revolución rusa y activista contra la esclavitud, dejó escrito en el siglo XIX que los esclavos no tenían historia, sólo tenían geografía. Esta afirmación la aprovechó Isaiah Berlin para decir que los judíos tenían demasiada historia y muy poca geografía. Si se me permite utilizar la metáfora, diré también que Catalunya es un país demasiado pequeño para tener tantos presidentes que piensan que actúan como tales. He llegado a la conclusión de que tenemos tres presidentes y medio.

Que Dios les conceda larga vida a todos ellos y que su experiencia sea muy útil para las generaciones venideras. Empezaré por el más antiguo, el president Pujol, que día sí y día también nos ofrece visiones y estrategias que hay que seguir. Muchas gracias. Pero no había hablado nunca del "tancament de caixes" ni de plantar cara al Gobierno de Madrid con tanta claridad. Más bien se enorgullecía de que él era capaz de pactar con todos, como de verdad ocurrió en 1993, en 1996 y en el 2000.

El segundo es Pasqual Maragall, que nos suministra artículos, entrevistas, visiones nuevas sobre Catalunya y sobre Europa en los que nos habla desde cómo superar los obstáculos burocráticos hasta de las relaciones entre Gracián y el rey Fernando. Muchas gracias también. Pero no supo hacer lo más importante que le tocaba en su momento, que era liderar el debate del Estatut y evitar ser defenestrado por el camino por los suyos, empezando por Zapatero, sus compañeros de la calle Nicaragua y un empujón de Artur Mas.

El president Montilla debe luchar contra los cantos de sirena neonacionalista a los que se han entregado sus dos antecesores con más emoción que racionalidad y resistir el victimismo ambiental, declarativo, que observamos en la Diada. Estoy de acuerdo con lo que decía el profesor Miquel Caminal ayer en *El País*. Cuando no se ha puesto todavía en marcha el Estatut que fue acogido positivamente por la mayoría de los catalanes, ya estamos fabricando nuevas

piruetas en el trapecio político sin tener la precaución de tender una red por si sobreviniera una nueva siniestralidad.

El medio presidente, y lo digo con respeto personal y político, es Carod-Rovira, que pone la fecha del 2014 para un referéndum que no sabemos si será sobre la independencia o sobre el derecho a la autodeterminación. De paso, recibe con todos los honores que merece al Dalai Lama.

Hay un tiempo para cada cosa, para ser presidente y para ser ex presidente.